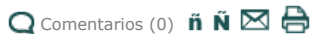
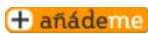


Sublime interpretación de la Resurrección de Mahler : Bravissimo!

La Orquesta Clásica Santa Cecilia y la Sociedad Coral Excelentia conquistan al público con un concierto entrañable.

Natacha Bolaños | 17/11/2011



La **Orquesta Clásica Santa Cecilia y la Sociedad Coral Excelentia**, magistralmente dirigidas por el Maestro Donato Cabrera, nos **han cautivado con un concierto entrañable**. Quedó manifiesta su **capacidad para dominar el más puro romanticismo de final de siglo, interpretando un Mahler inmenso, intenso**

y lleno de matices. Mahler es uno de los músicos que mejor han sabido plasmar su profunda espiritualidad a lo largo de toda su obra y, en mi opinión, es en la Segunda Sinfonía donde mejor lo consigue.

La maestría técnica de la orquesta encontró una **simbiosis perfecta en la excelencia y elegancia del director Donato Cabrera**. La riqueza de matices, destacando los creados por los instrumentos de viento en general y de madera en particular; cada frase y cada 'crescendo', todos encontraron razón y sentido bajo la batuta de este gran maestro que a todas luces siente y vive Mahler intensamente. **El resultado del conjunto hizo pensar en una dimensión diferente a otras muchas interpretaciones que hemos escuchado, porque ayer percibimos más pausadamente la belleza de esta obra, y todo se tradujo en emoción.** Un logro de una finura incomparable.

Las solistas Ibona Sobotka (Soprano) y Pilar Vazquez (Mezozoprano) proporcionaron el perfecto maridaje. Con voz expresiva, Sobotka nos cautivó desde el primer instante. Delicado timbre, estabilidad y firmeza en sus agudos, variando desde la sutileza del pianísimo hasta un forte impactante. Por su parte, Pilar Vázquez, quien debutaba en esta interpretación de la Segunda Sinfonía de Mahler, demostró la redondez de su preciosa voz, y un sentido musical pleno de naturalidad y frescura.

La **ascensión final** encabezada por una formidable percusión, y acompañada por el fantástico debut de la nueva formación de la Sociedad Coral de Madrid, **nos llevó desde el umbral del silencio hasta una apoteosis emocionante, transportándonos virtual y majestuosamente a esa "Resurrección" tan perseguida por el compositor.** La entrada del coro fue delicada y casi instrumental, pero sorprendente, desarrollándose "in crescendo" hasta llegar al conmovedor y apasionante final. Ante este resultado entendemos que fuese esta la Sinfonía preferida de Juan Pablo II, porque lleva dentro la obsesión por la eternidad y el deseo irrefrenable de Mahler por convertir cada aspecto de la vida (y la muerte) en algo sublime. **Nuestro reconocimiento y respeto al importante e intenso trabajo de dirección coral queda manifiesto ante la homogeneidad y solidez en el sonido, la clara articulación, y correcta dicción del idioma.**

En resumen, **un concierto redondo de principio a fin, lleno de contrastes, pleno de esos matices tan singulares que el mismo Mahler hubiese apreciado tanto como nosotros lo hicimos.** Esperamos seguir acompañando a la Fundación Excelentia en sus próximas actuaciones, y os invitamos a unirse a nosotros en esta fascinante tarea. **i'Bravissimo' a todos!**